



DIARIO DE SESIONES  
DEL  
**PARLAMENTO DE NAVARRA**

---

XI Legislatura

Pamplona, 17 de febrero de 2026

NÚM. 38

---

**COMISIÓN DE DESARROLLO RURAL Y MEDIO AMBIENTE**

PRESIDENCIA DE LA ILMA. SRA. D.<sup>a</sup> BLANCA ISABEL REGÚLEZ ÁLVAREZ

**SESIÓN CELEBRADA EL DÍA 17 DE FEBRERO DE 2026**

**ORDEN DEL DÍA**

— 11-26/COM-00008. Comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, del consejero de Desarrollo Rural y Medio Ambiente para informar y valorar la posición política del Gobierno de Navarra ante el acuerdo comercial UE-Mercosur.

*(Comisión transcrita por Naturalvox S.A.U.)*

(Comienza la sesión a las 12 horas y 17 minutos).

**11-26/COM-00008. Comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, del Consejero de Desarrollo Rural y Medio Ambiente para informar y valorar la posición política del Gobierno de Navarra ante el acuerdo comercial UE-Mercosur.**

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Kaixo, egun on, parlamentari jaun-andreok. Comenzamos. (MURMULLOS). Señorías, hemos dado comienzo... (MURMULLOS). Barkatu, mesedez. (MURMULLOS). Comenzamos, ahora sí, en silencio, la sesión de esta Comisión de Desarrollo Rural y Medio Ambiente con un solo punto en el orden del día, que es la comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, del Consejero de Desarrollo Rural y Medio Ambiente para informar y valorar la posición política del Gobierno de Navarra ante el acuerdo comercial UE-Mercosur. Damos la bienvenida al Consejero y al Director General de Desarrollo Rural, el señor Goñi y señor Aierdi.

La comparecencia ha sido solicitada por el Grupo Parlamentario UPN y concretamente por el señor Bujanda. No sé si quiere hacer una breve intervención. (RISAS). Ya, pero igual alguna vez dice usted «pues no». Tiene la palabra el señor Bujanda por un tiempo breve.

SR. BUJANDA CIRAUQUI: Muchas gracias, Presidenta. El tiempo que marca creo que son cinco minutos, pero es breve. Hoy vamos a hablar de un acuerdo, no es un acuerdo comercial más, el mundo está lleno de acuerdos comerciales pero el de Mercosur la verdad que está generando muchísimo disgusto, confrontación o incluso un paso más en el mundo, en el sector agrario y ganadero, no solo de Navarra, también de Europa. Nunca ha habido tanta unanimidad para rechazar un acuerdo como este, porque la realidad es que quien paga la factura de este acuerdo de libre comercio europeo es el sector agrícola y ganadero, el mundo rural y también la soberanía alimentaria y la seguridad alimentaria europea.

Señor Consejero, además, permítame empezar por algo que retrata perfectamente algo de lo que está pasando en este momento que vivimos, tan convulso en el sector agrícola y ganadero, con una PAC con un 22 % de rebaja, con esa mentira que están diciendo algunos del adelanto de los 45.000 millones, que no es una mentira, pero simplemente es un adelanto financiero de lo que estaría años posteriores, por lo tanto, no es nada nuevo. Y que usted dijese el otro día que el sector se tiene que movilizar, no entiendo qué más quiere que se movilice. Le digo de verdad, el sector no se moviliza gratuitamente ni se moviliza por casualidad ni lleva dos años en la calle, dos años peleando, cuando lo que quiere el sector es estar produciendo con total tranquilidad, sin tanta norma, sin tanta burocracia, sin recortes y sin el abandono que cree él que tiene.

En el Gobierno de Navarra y en esta Cámara también, muchas veces se ha tratado, desde hace dos-tres años, al sector ganadero, al sector agrícola como un problema y no como el sector estratégico que es. No entiendo por qué pide usted más movilización. Creo que lo que hay que hacer es escucharles, pero, aparte de escucharles, hacerles caso. Y aparte de hacerles caso, tomar las medidas que ellos consideran para salvar a su sector, para que haya relevo generacional y para que todo lo que es Mercosur, todo lo que supone Mercosur, se quede en agua de borrajas.

Porque el campo no puede ser la moneda de cambio, no debe ser la moneda de cambio para otros sectores económicos o industriales. Porque, además, llevamos años con Gobiernos del PSN, de Geroa Bai llenándose la boca con «producto local», con «producto de kilómetro cero», con «sostenibilidad», con el discurso verde, con la ganadería extensiva, que nos parece perfecto, nosotros también estamos en ello, pero cuando llega Mercosur y no se está enfrente de Mercosur, de este acuerdo, todo este discurso desaparece, porque van a desaparecer explotaciones, no va a haber relevo generacional. Por lo tanto, todos los esfuerzos que se piden y se hacen quedan diluidos.

Porque Mercosur significa abrir el mercado europeo a productos agrarios y ganaderos que no compiten con las mismas reglas, sin la reciprocidad real que merecen. Por lo tanto, después hablaremos seguramente de cláusulas de salvaguarda, de cláusulas espejo o de esa falta de control total y absoluto que usted también puso encima de la mesa en un artículo reciente de fronteras, tanto en origen como en destino. Prometer que hay garantías con un sistema que no controla es negar la realidad. Por lo tanto, señor Consejero, queremos saber si el Gobierno de Navarra, si su Gobierno está a favor o en contra del acuerdo de libre comercio Unión Europea-Mercosur, tal y como está planteado hoy. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Muchas gracias, señor Bujanda. Tenía razón, son cinco minutos como tiempo máximo y, encima, no le he cogido el tiempo, así que espero que haya hablado menos de los cinco minutos. Comenzamos ahora mismo con la intervención del Consejero por un tiempo máximo de treinta minutos.

SR. CONSEJERO DE DESARROLLO RURAL Y MEDIO AMBIENTE (Sr. Aierdi Fernández de Barrena): Como ha señalado, se ha referido en su primera intervención a cuestiones que tienen que ver con la comparecencia de hoy, relativas a Mercosur y otras valoraciones respecto de la posición del Gobierno frente a este sector y el posicionamiento o no de un sector como un problema o como un sector estratégico. Yo creo que a lo largo de mi exposición podremos dejar claro que, efectivamente, este Gobierno ha considerado siempre al sector primario y a la industria agroalimentaria como un sector estratégico para el conjunto de la Comunidad y las acciones que hemos venido desarrollando hasta el presente yo creo que así lo atestiguan.

Pero yo creo que es bueno empezar haciendo un poco de historia y recordar que las negociaciones del acuerdo de Mercosur dieron comienzo el 28 de junio de 1999. Han llovido desde entonces diferentes Gobiernos de diferentes ideologías que han venido trabajando la conformación de un acuerdo en este sentido, un acuerdo que se plasmó el 6 de diciembre de 2024 entre la unión Europea y Mercosur, alcanzando ese acuerdo político que para seguir mejorando el acuerdo y abordar cuestiones relativas a desarrollo sostenible, el 9 de enero el Consejo de la Unión Europea aprobó por mayoría cualificada. Por lo tanto, tampoco podemos decir que hay una unanimidad contra el proyecto cuando, efectivamente, ha habido una mayoría cualificada de los Estados que han acordado su aprobación, salvo países como Austria, Francia, Hungría, Irlanda y Polonia. Efectivamente, Italia inicialmente tenía una posición contraria, pero finalmente anunció el acuerdo.

En diciembre y febrero de 2026 el Parlamento Europeo aprobó cláusulas de salvaguarda para proteger, desde su punto de vista, a los agricultores europeos frente a aumentos súbitos de importaciones sensibles en campos o productos clave: carnes, aves, azúcares, cítricos. Y

finalmente la Eurocámara votó para remitir el acuerdo al Tribunal de Justicia de la Unión Europea para que emita un dictamen sobre su compatibilidad con los tratados de la Unión. Esto congela parcialmente el proceso de ratificación por parte del Parlamento hasta que ese análisis jurídico se complete, lo cual puede tardar dos años.

Sin embargo, también es cierto que la Comisión Europea, como sabe usted, puede iniciar la aplicación provisional o partes del acuerdo antes de la ratificación parlamentaria final y siempre y cuando uno o más países de Mercosur hayan completado sus procedimientos internos de aprobación. El acuerdo tiene como propósito crear la zona de libre comercio más grande del mundo, abarca más de setecientos ochenta millones de personas, alrededor del 25 % del PIB global mundial. Contempla tres pilares fundamentales: libre comercio de aranceles, con una eliminación progresiva de los aranceles en más del 90 % de los productos, unas reglas de origen, barreras técnicas y sanitarias y, por último, unas las cláusulas institucionales y mecanismos de resolución de disputas.

Ante la situación que vivimos en este momento, cabe que efectivamente se produzca la ratificación completa del acuerdo, cabe una congelación o colapso del acuerdo o cabe también que haya una ratificación parcial o de algunos de los pilares, concretamente del acuerdo económico, como ha pasado en anteriores ocasiones, por ejemplo, en el acuerdo entre la Unión Europea y Chile. Es decir, nos encontramos en un contexto de encrucijada en el que mientras el Tribunal Superior de Justicia de la Unión Europea realice ese dictamen jurídico, un dictamen que no va a entrar al fondo de la cuestión sino al procedimiento que se ha seguido con respecto a la aprobación del mismo y, por lo tanto, evidentemente, estamos en esa situación, como decía, de encrucijada.

Un momento también de encrucijada desde nuestro punto de vista, porque ha hablado usted de diferentes cuestiones. Yo creo que el contexto en el que se produce este acuerdo también es relevante. Un momento para Europa que debemos de tener en cuenta esa posición de la Unión Europea en el contexto internacional. Allí, en 1985, cuando Jacques Delors concibió y presentó el mercado único, en aquel momento China y la India representaban menos del 5 % de la economía mundial, la Unión Europea y Estados Unidos eran comparables en tamaño económico en el conjunto internacional. Sin embargo, de 1993 a 2002 se rompió esa paridad, mientras Estados Unidos creció en un 60 % la Unión Europea únicamente un 30 %, fundamentalmente debido a tres grandes temas que quedaron excluidos de ese acuerdo europeo: los servicios financieros, las telecomunicaciones y la energía, que son las que han condicionado de alguna manera, de manera importante, el devenir europeo y han hecho que, efectivamente, el posicionamiento de la Unión Europea en el contexto internacional se haya visto debilitado.

Debilitado, que ha significado que sesenta millones de europeos vivan en regiones con un PIB per cápita inferior al del 2020, que otros setenta y cinco millones de europeos vivan en zonas cuyo crecimiento ha sido de cero, es decir, un tercio de la población europea se ha quedado atrás. La renta agraria, además, es un 63 % de la media de otros sectores económicos. Y frente a eso, Mercosur, efectivamente, es un bloque emergente, con potencial agroalimentario global, que está constituido por Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay, constituye uno de los principales bloques económicos de América Latina. Representa una potencia agroalimentaria mundial y esto, lógicamente, nos incide directamente con una gran capacidad de producción a gran escala,

bajos costes y con sectores muy importantes en el ámbito de la carne bovina, soja, azúcar, frutas, entre otras.

Y la Unión Europea, sus veintisiete Estados miembros, tras la salida del Reino Unido, es una potencia comercial y normativa global que representa el mayor mercado unificado del mundo en términos de valor económico y normas regulatorias. Su poder no solo reside en el peso comercial sino en su capacidad para fijar estándares internacionales en materia de calidad, de medio ambiente, de seguridad alimentaria y comercio justo, o así al menos debería ser. En definitiva, un actor central en las negociaciones multilaterales que en este sentido se vienen produciendo.

Y en el ámbito agroalimentario, la Unión Europea, es al mismo tiempo, un gran productor, un transformador y un gran exportador. Un mercado altamente protegido y regulado el de la Unión Europea y, lógicamente, Mercosur, un acuerdo de estas características plantea tensiones internas muy importantes. Navarra en este contexto es una región exportadora con una gran base agroindustrial y una innovación crecientes. Se ha consolidado como una región europea intermedia con vocación exportadora. Combina el dinamismo industrial, automoción, energía, renovables, maquinaria, con un sector agroalimentario robusto, técnico y orientado a la calidad. Una industria agroindustria navarra centrada en las conservas vegetales, vinos, aceites, productos ecológicos y transformados cárnicos, que representa uno de los ejes estratégicos de su modelo productivo y, lógicamente, el Gobierno de Navarra está especialmente interesado en reforzar ese carácter estratégico del sector.

Yo empezaría también diciendo que el acuerdo UE-Mercosur no es una elección sino es una realidad. En este momento existe esa relación. En este momento la Unión Europea importa más de 53.000 millones de productos que vienen de Mercosur, exporta más de 49.000 millones. El Estado español y Mercosur tienen un tráfico de más de 10.500 millones en importaciones y 4.700 en exportación. Navarra y Mercosur tenemos relaciones comerciales que hacen que recibamos 25 millones al año de productos desde ese ámbito y exportamos más de 115 millones de euros todos los años. Y en el sector primario, 3,5 millones de importaciones frente a más de 41 millones que exportamos en este momento a ese ámbito.

Es decir, el acuerdo Unión Europea-Mercosur hay que interpretarlo como una realidad preexistente, como una oportunidad estratégica desde la necesidad europea de recuperar un papel relevante a nivel internacional, tanto en el plano comercial como en el plano político. Porque, efectivamente, políticas que nos tienen que permitir la lucha contra el cambio climático y la sostenibilidad, no solo desde el discurso, sino desde la realidad de los acuerdos, también de los acuerdos comerciales y políticos de este tipo de relaciones.

No puede permitirse la Unión Europea el camino hacia la irrelevancia, que es el camino en el que estamos. Es decir, hay que reconocer que la Unión Europea ha perdido el tren de la relevancia internacional y solamente desde el fortalecimiento de las relaciones con otros países, con otros mercados, con otros frentes políticos recuperaremos ese poder y ese peso político. Yo destacaría que los BRICS, cuando nacieron Brasil, Rusia, India y China, representaban el 40 % de la población mundial y el 15 % del producto interior bruto. Hoy los BRICS+ representan el 37,3 % del PIB mundial, mucho más que lo que representa el G-7 y, por supuesto, mucho más que el 14,5 % del PIB que representa la Unión Europea en ese contexto internacional.

Pero es así, este es un acuerdo que no puede hacerse debilitando la posición del sector agroalimentario. Es imprescindible salvaguardar la incertidumbre de algunos sectores. No se puede perder una base productiva propia, no se puede debilitar la posición de sus producciones y es innegociable garantizar la soberanía y la seguridad alimentaria.

En relación con el sector agroalimentario, Mercosur eliminará aranceles al 93 % de las exportaciones de la Unión Europea y la Unión Europea liberalizará el 82 % de las importaciones e impondrá contingentes arancelarios para aquellos productos más sensibles. El acuerdo —yo creo que lo importante es aportar datos, luego cada uno puede hacer las valoraciones que considere oportunas— no modifica las normas de seguridad alimentarias de la Unión Europea, por lo que las importaciones procedentes de Mercosur deberán cumplir los estándares de seguridad alimentaria de la Unión Europea, garantizar la protección de las indicaciones geográficas de alimentos y bebidas de la Unión Europea, aunque digo que son necesarios para que esto sea una realidad controles estrictos en los que luego me detendré más adelante.

Por otra parte, la eliminación de aranceles no es inmediata sino progresiva, contempla plazos de hasta quince años en el proceso. También hay un sistema de contingentes arancelarios para los productos agroalimentarios considerados sensibles por la Unión Europea, como la carne de bovino. No contempla una eliminación arancelaria completa, sino un sistema de contingentes arancelarios. Importar de manera preferencial unas cantidades restringidas que apenas representan una pequeña cantidad del consumo de la Unión Europea. Estamos hablando, subsector a subsector, de entre un 1 y un 2 % del consumo del conjunto de la Unión Europea.

Contingentes que funcionan con un sistema de doble arancel. Las primeras cantidades hasta completar la cuota tienen aranceles reducidos o nulos, mientras que las importaciones que excedan de esos volúmenes mantienen aranceles completos. No se implementan de forma inmediata con su volumen completo, sino que siguen también un cronograma progresivo. Esta estructura permite una apertura controlada que protege a los productores europeos si se cumple la letra recogida en este acuerdo.

En definitiva, estamos ante un acuerdo de relevancia estratégica para Navarra y Europa, que tiene implicaciones directas para regiones exportadoras como Navarra en sectores como automoción, maquinaria agrícola, tecnología verde, vinos, agroindustria o servicios de ingeniería, y genera, sin duda, desafíos en términos de competencia para sectores sensibles como el cárnico, algunos productos hortofrutícolas y también genera la posibilidad de que empresas navarras se posicionen como proveedoras estratégicas en Mercosur.

No nace, y esta es una realidad desde el propio sector primario, una exigencia del sector primario, no ha sido el motor de este acuerdo. Hay una estrategia global en la que la automoción, los servicios financieros, las farmacéuticas tienen un peso mucho mayor en la iniciativa de un acuerdo de estas características. Y desde esa perspectiva decía que entendíamos la movilización del sector porque, independientemente del grado de afección que pueda tener sobre un producto concreto o un modelo de producción, lo que está claro es que en el espíritu de este acuerdo no ha sido velar por los intereses del sector exclusivamente primario, sino que ha sido fruto de un análisis más global y que el acuerdo de la Unión Europea con Mercosur puede afectar de diferente manera al sector primario.

Sin lugar a duda, representa, desde nuestro punto de vista, una oportunidad para Europa, además de una necesidad que no está exenta de incertidumbres y preocupaciones. Es esencial, desde nuestro punto de vista, el respeto a las reglas de juego por el sector, en primer lugar, lógicamente, pero también por la salud del conjunto de los ciudadanos europeos. Cuando se han impuesto determinadas condiciones al sector primario para exigir un tratamiento más sostenible con la no utilización de determinados fitosanitarios no ha sido porque se quería castigar al sector, sino porque se quiere preservar la salud de la población europea. Sería una contradicción que permitiéramos entrar en el mercado europeo, en el consumo europeo, productos que no cumplen esas reglas de juego. Por lo tanto, esa es una de las claves desde nuestro punto de vista.

Es necesario que se respete, por tanto, las reglas de juego por el sector y por la salud de los ciudadanos europeos. Son necesarias, además, cláusulas de salvaguarda reales, eficaces, para que aquellos impactos negativos que pudieran producirse sean contrarrestados con carácter inmediato. Estamos hablando de un acuerdo que supone el mayor mercado comercial del mundo, un 25 % del PIB mundial, que se produce en un contexto de acuerdos comerciales también importantes, el de India, cuarta economía del mundo, que representa también un 25 % del PIB mundial, acuerdos que se están trabajando con Australia en este momento o con Marruecos, o recientes con México, Canadá, Japón, etcétera.

Estamos hablando, en definitiva, de una estrategia global para Europa que trasciende, obviamente, al sector primario, que es clave desde el punto de vista geopolítico, que en este sentido, frente al proteccionismo o la imposición unilateral del más fuerte, son necesarios, desde la opinión del Gobierno, ingredientes como el multilateralismo, la negociación, los acuerdos comerciales y políticos, hacer previsibles los mercados, marcos estables y atractivos que permitan desarrollar la actividad en este sentido. Y el acuerdo de Mercosur no puede significar en ningún caso perder una base productiva propia, debilitar la posición de los productos europeos.

Hay que pensar que en el 2020 la exportación de productos agrícolas en el conjunto del Estado representaba 17.000 millones de euros. En el año 2024 el Estado español exporta 75.000 millones de productos del sector primario. Yo sinceramente creo que el sector en Navarra no tiene miedo a competir si la competencia se produce con las mismas reglas de juego. Lo que no podemos es tampoco rebajar la calidad de nuestras producciones para equipararnos a terceros países, sería un error. Tenemos que seguir compitiendo sin rebajar la exigencia. La calidad es una de las señas de identidad y la sostenibilidad de los productos que puede ofrecer Navarra al conjunto europeo y mundial y, por lo tanto, no podemos rebajar ni un ápice la seguridad alimentaria para el conjunto de la población.

Exigir el cumplimiento de las condiciones de los estándares europeos, lo que debemos hacer es exigir ese cumplimiento efectivo, no solamente el reconocimiento en el papel, sino el cumplimiento efectivo de las condiciones de los estándares europeos. Y para eso, fundamentalmente, las cláusulas espejo, vinculantes de forma directa, que activen sanciones automáticamente, que bloqueen las importaciones de manera directa, no a través de comités técnicos, diálogos bilaterales, sino de procedimientos efectivamente claros.

Todos los productos importados deben cumplir los mismos requisitos sanitarios y fitosanitarios que los producidos en Europa y son necesarios controles de verdad, no el 0,0082 % de controles que se realizan en este momento. Aquí es donde hay que garantizar que esa situación se invierte y tenemos garantía, el sector y la ciudadanía europea de que esta situación es cierta. La UE puede condicionar, acompañar, exigir, pero sin acuerdos, renunciamos a cualquier influencia real, se refugia en esa superioridad moral estéril que muchas veces manifiestan las declaraciones que se hacen desde determinadas instancias europeas, pero, si no hay una negociación, si no hay una búsqueda de acuerdos comerciales y políticos, esa posición no se va a tener.

Defender el sector agrario no puede hacerse desde la abstención, sino desde el acuerdo. Y Europa no puede permitirse dudar mientras otras deciden, porque los vacíos se llenan, no permanecen permanentemente vacíos. Y, por lo tanto, luchar contra el cambio climático será posible en el marco de acuerdos bilaterales con otros grupos de países.

Y en segundo lugar, las cláusulas de salvaguarda. Efectivamente, son necesarios mecanismos de respuesta sujetos a plazos mucho más cortos. En la fase final de la negociación se introdujeron medidas de salvaguarda agrícolas que lo que han demostrado es que es posible esa negociación y acuerdo en todas las fases del proceso de aprobación del mismo, con esa reducción del 8 al 5 % con respecto a las importaciones y a las variaciones de mercado que se puedan producir en este terreno. Creemos que la ausencia de reglas conlleva a que las grandes potencias económicas —Estados Unidos, China— impongan las suyas e introduzcan con sus condiciones ese mercado.

No debemos desviar tampoco, y lo ha señalado usted en su primera intervención, que nos encontramos en un momento especialmente preocupante porque el sector sí que se ve directamente afectado por la negociación de la PAC a partir del 2028. En ese sentido, defender y fortalecer el agro de Navarra pasa fundamentalmente por defender la posición de una PAC fuerte, una PAC que tenga una aplicación efectiva y no la que se plantea desde la Unión Europea, con un recorte del 22 % del presupuesto, con la eliminación del segundo pilar, fundamental para el impulso las políticas de desarrollo rural, con una desaparición de esos dos pilares de la PAC, desaparecen diferentes partidas que diluyen en un multifondo el Fondo Social para el Clima, el Fondo de Solidaridad de la Unión Europea, Migración, Gestión de fronteras o Feder, entre otros. Y defender un presupuesto Feder fuerte de la PAC en un momento de redistribución de fondos comunitarios tiene que ser un elemento prioritario también de la acción del Gobierno y lo va a ser para este Gobierno.

Defender la capacidad de gestión desde el territorio choca frontalmente con la desaparición del segundo pilar. Frente a la salida de las políticas de desarrollo rural es esencial mantener la inversión en agroindustria, la modernización de regadíos o los fondos dirigidos al programa Leader. Y en ese sentido, precisamente por esto, en este contexto de reforma de la PAC, de acuerdos comerciales y de Mercosur en particular, estamos trabajando en ese proceso de renegociación de la nueva PAC y en el análisis de los impactos que puede tener en nuestra Comunidad el acuerdo de Mercosur con el propio sector, con los diferentes subsectores que se ven afectados.

Por esta razón encargamos un estudio para analizar el impacto del acuerdo sobre el sector agroalimentario de Navarra, un informe que —en los próximos días se lo enviaremos a los

diferentes grupos parlamentarios— señala que el sector agroalimentario de Navarra representa aproximadamente el 14,5 % del PIB regional industrial. Por lo tanto, tiene que ser un elemento clave en la estrategia de esta Comunidad. Cuenta con una agroindustria moderna, diversificada, con elevada densidad de pymes y cooperativas, un fuerte arraigo territorial y alto grado de tecnificación de los procesos de producción, transformación y conservación. Navarra ha apostado históricamente por la calidad diferenciada —ahí están los sellos de denominación de origen o las indicaciones geográficas protegidas— para posicionarse en nichos de valor.

El perfil exportador agroalimentario navarro está concentrado en subsectores como las conservas vegetales y productos hortofrutícolas transformados, espárrago, pimiento piquillo, alcachofa, cardo, vinos con denominación de origen tanto Navarra como Rioja, aceite de oliva, productos cárnicos curados, embutidos, productos ecológicos, mercados internacionales de destino. En este caso son elementos fundamentales porque los primeros países, Francia, Alemania y Reino Unido representan el 50 % de nuestro destino de producto exportado. La necesidad de diversificar los mercados a los que dirigir nuestros productos es una de las piezas fundamentales de la estrategia que tenemos que seguir y esa concentración geográfica en Europa implica una alta exposición a dinámicas competitivas intercomunitarias.

En este sentido, como ventajas competitivas Navarra cuenta con fortalezas como la reputación de calidad y origen, la adaptación de normativa y certificaciones, la capacidad de innovación tecnológica y de proceso, contando con centros como CNTA, INTIA, universidades, etcétera, y una estructura cooperativa y unas alianzas público-privadas que nos permiten efectivamente competir en esos mercados, pero también una vulnerabilidad frente a los productos y el acuerdo de Mercosur, esa alta dependencia de los mercados europeos nos posiciona en una situación crítica en este sentido, porque esos productos pueden llegar a nuestros destinos naturales en este momento.

Vulnerables también por los costes de producción elevados frente a competidores sudamericanos o el tamaño medio empresarial limitado. En este sentido, en ese informe que he señalado hemos trabajado aquellos sectores que han exportado más de treinta millones de euros en los últimos años. Hemos analizado los preparados de hortalizas sin congelar, agua mineral, bebidas sin alcohol, aves en todas sus preparaciones, aceites de oliva, bovino en sus diferentes preparaciones, tomate en conserva, carnes saladas, secas y ahumadas, vinos, incluidos DO y jugos, así como, aunque no llegaba a ese importe, también hemos trabajado el análisis de la carne de ovino porque nos parecía importante.

De este informe podemos deducir que, efectivamente, los productos que podrían verse más afectados podrían ser las carnes de aves y bovino, así como los jugos, mientras que en el resto de partidas el riesgo es menor e incluso se plantean potencialidades importantes en este sentido. La relevancia de las exportaciones de bovino, con más de ciento trece millones de euros, con un incremento de 30 % en los últimos años, la elevada concentración geográfica de nuestros mercados, Francia, Países Bajos y Portugal, la gran relevancia de lo que hoy ya es la importación de productos de Mercosur en este sentido, tres mil millones de euros están llegando de Mercosur en carne de bovino a los mercados europeos, el potencial que tiene Brasil, fundamentalmente también en el sector de las aves, líder mundial en ese sector, hace que la protección del contingente que limitará la entrada masiva de carne de bovino sea un elemento

fundamental y por eso las cláusulas de salvaguarda, las que he señalado en el principio, nos parece extraordinariamente importante que se esté encima de ellas y se cumplan.

El departamento, ante esta situación, evidentemente lo que tiene que hacer es intensificar las labores de apuesta por la calidad, el apoyo a la promoción tanto a nivel local, estatal o de los mercados internacionales, reforzar con reglas internas y en este sentido el desarrollo normativo tanto de la Ley de Calidad Alimentaria como la Ley de Despoblamiento y Desarrollo Rural tienen que ser elementos clave en ese proceso. El apoyo a los productos de calidad navarros, con la apuesta que en este momento se viene haciendo en los últimos tres años, duplicando, triplicando el esfuerzo económico en este sentido. El refuerzo de las figuras de calidad, el refuerzo de la presencia del conjunto de esos productos a través de Reyno Gourmet en los diferentes mercados.

Voy terminando. Vamos a lanzar una importante campaña de comunicación en punto de venta. Estamos trabajando con el sector y buscaremos un acuerdo finalmente con ellos. En definitiva, pensamos de verdad que solo una Europa fuerte puede diseñar una estrategia fuerte que defienda el sector primario, que establezca una política agraria que responda a las necesidades del sector, que responda a los retos que tiene el sector. En ese sentido, contacto estrecho con productores e industria agroalimentaria, cercanía para exigir el cumplimiento de los acuerdos, reforzar la posición y las oportunidades que tienen los diferentes subsectores desde el punto de vista de Navarra y exigir el cumplimiento estricto de las reglas y cláusulas espejo, como he señalado anteriormente. Esa es la posición que tiene el Gobierno en este sentido y estas líneas son en las que nos vamos a centrar.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Gracias, Consejero. Le han faltado diez segundos, que esta Presidencia se los ha concedido. Y comenzamos con los turnos de los grupos de esta Cámara. Empieza el turno del grupo proponente, el señor Bujanda por el Grupo Parlamentario UPN tiene un tiempo máximo de diez minutos.

SR. BUJANDA CIRAUQUI: Muchas gracias, Consejero. La verdad que me ha dejado muchísimo más tranquilo. Usted ha dicho que se va a exigir que no entre nada que no cumpla con la normativa europea. Si me asegura que no va a entrar nada sin progesterona, sin testosterona, sin estradiol, sin zeranol, sin trembolona, sin ciparol, sin avoparcina, sin bacitracina, espiramicina, tilosina o cualquier otro antibiótico, le creeré. Si no va a entrar ningún producto cereal o cualquier otro tipo de producto sin epoxiconazol, sin ciproconazol, prohibidos, todo esto en Europa, todo esto que estoy diciendo está prohibido, dentro de las ciento ochenta materias que están prohibidas y que se utilizan habitualmente como el fipronil, la carbendazima, el benomil o el trialato de metilo, que ni yo de niño me acuerdo haberlos utilizado en Europa, le creeré.

Lo que está claro es una cosa: el Gobierno de Navarra está absolutamente de acuerdo con el tratado de Mercosur, sin matices, y usted lo ha dejado claro aquí, sin ningún tipo de matices. Eso sí, discurso prudente, con equilibrios y con geopolítica con supuestas buenas intenciones. Pero no ha contestado. Le voy a decir una cosa desde el principio: las relaciones tienen que ser entre iguales y entonces nos lo crearíamos, porque la irrelevancia que tiene este sector en este acuerdo es brutal. Podíamos cambiarlo, podíamos cambiar el sector primario por el sector industrial. Entonces, a ver qué decían los países de Mercosur.

Basta escuchar a los propios Gobiernos de Mercosur, que ellos no hablan de matices, hablan de acceso preferencial, de aranceles que se van a eliminar progresivamente y de contingentes arancelarios que se amplían año tras año para inundar el mercado europeo de carne, cereal y proteína vegetal. Literal, entrecomillado. Saben perfectamente que quien gana en este acuerdo es el sector primario sudamericano. Frases de sus gobernantes, y aquí una pregunta sencilla, señor Consejero. ¿Quién pretende que pague la factura el Gobierno de Navarra? El sector agrícola y ganadero. Porque este es un modelo productivo en contra de otro antagónico, que es el europeo, y es la trampa que usted ha dicho en su discurso: libre comercio.

¿Cómo libre comercio? Claro que libre comercio. En este período ha habido otros acuerdos. ¿Ha dicho algo el sector de los acuerdos comerciales con Canadá, con México, con Japón, o incluso el último, de hace menos de un mes, con la India? Ni Pamplona, no ha dicho nada, porque es un acuerdo entre iguales, corregido. Pero el de Mercosur no. El de Mercosur no es un acuerdo entre iguales porque está con materias activas prohibidas aquí, con estándares ambientales distintos, con bienestar animal distinto, con costes laborales incomparables y con trazabilidad débil.

Que no estamos hablando de exportar más o menos, estamos hablando de algo mucho más grave, de un *dumping* regulatorio, competir contra cosas totalmente diferentes. Y aquí volvemos a la hipocresía. Circuito corto, producto local, sostenibilidad, proximidad, defender lo nuestro. Pero en cuanto entra Mercosur, todo esto se cae. Lo mismo que se van a caer las explotaciones navarras y lo mismo que se va a caer la entrada de jóvenes en el relevo generacional.

Y la hipocresía es tan monumental que llevamos décadas en Europa con algo que a todo el mundo le suena que había que prohibir, demonizar, restringir, por precaución, por salud y porque el modelo europeo es diferente. Usted lo ha dicho, señor Consejero. ¿Qué es todo esto que estoy hablando? Los transgénicos. La hipocresía al *summum* de nuevo. ¿Cómo se produce? Si no entran transgénicos no puede entrar nada porque la soja, el maíz y varios otros cereales son de producción transgénica, lo mismo que los piensos de todas sus carnes. Por lo tanto, ya vale de hipocresía, ya vale de precaución con el modelo europeo para convertirlo en un acuerdo de geopolítica, de excusas.

Si los estándares eran sagrados, si los estándares siguen siendo sagrados en Europa, lo que no se puede permitir es que entren por la puerta de atrás con la excusa de otra industria. Productos que, si no son sanos para los europeos, ¿cómo es posible que se utilicen como moneda de cambio para que otros sectores ganen? Automoción, lo ha dicho usted, industria, exportación. Y el ganadero y ganadera de Navarra, ¿qué pasa? Que se apañen. Claro. Sacrificar el sector primario para cuadrar otros sectores. Vamos a hacerlo al revés. Sacrificamos otros sectores para cuadrar al sector agrícola y ganadero europeo. Así de sencillo. Ya ni siquiera le pido producir como ellos, que podía ser otra de las formas. Ni siquiera eso. Que ya está bien.

Los controles físicos, usted lo ha dicho, 8 de cada 100.000 productos, y no hablamos de los de LATAM, hablamos de los de Marruecos, 8 de cada 100.000 tienen controles. Esto está supercontrolado. 8 de cada 100.000, porque 0,008 suena mal, pero 8 de cada 100.000 ya es un disparate. Esto de los de Marruecos. De los de Latinoamérica ya ni contamos, porque acaba de entrar un contingente con una de las hormonas de crecimiento de carne y se acaba de coger, pero se ha cogido allí porque al exportador lo han pillado. Pero 8 de cada 100.000.

El gran sedante de todo esto: las cláusulas de salvaguarda recién aprobadas. Las salvaguardas no son un escudo, señor Consejero, es un mecanismo interno de reacción tardía, «*post*», cuando el daño está hecho, cuando la investigación formal hay que pedirla, que hay que pedir la prueba de causalidad, y cuando el mercado puede estar totalmente hundido. Y esto está, supongo que lo han leído ya, el artículo 128, no son ni automáticas ni son preventivas ni son recíprocas, ni siquiera son parte del acuerdo, porque es un mecanismo interno europeo.

Como usted sabe que esto no sirve para nada, señor Consejero, porque usted lo sabe, aunque esté diciendo otra cosa, se saca de la chistera las cláusulas espejo, que es otro truco retórico. Salvaguardas son mecanismos *ex post*, tardíos y condicionados a daño grave, como he dicho. Pero es que las cláusulas espejo no las puede imponer unilateralmente Europa ni nadie, porque condicionar el acceso al mercado por cómo se produce, usted sabe que va en contra de las normas de la Organización Mundial de Comercio, y lo hemos dicho en este Parlamento otras veces. De nuevo, ni es automático ni se puede ejecutar y, sobre todo, es muy, muy litigioso.

Por lo tanto, salvaguardas, y usted sabe y reconoce seguramente que llegan tarde, que no sirven para nada y que estos contingentes arancelarios van a ser el coladero y unas cláusulas espejo que se acaba de sacar la chistera, pero que no se pueden imponer. Castillos de humo que pretenden mentir al campo europeo, al campo navarro, para que compita con otro modelo totalmente diferente.

Como digo, esto no hay por dónde cogerlo. La aplicación provisional, que usted ha hablado de ella, después de la votación del Parlamento Europeo, en los cuales hay que decir claro, los españoles, el Partido Socialista, Partido Popular y el PNV votaron en contra de que se llevara al Tribunal de Justicia Europeo, aplicarlo provisionalmente mientras se cuestiona la legalidad después de esta votación es dejar tirado al sector primario, ¿a cambio de qué? ¿Nos quiere explicar a cambio de qué? Esto no es prudencia, esto es una huida adelante.

Y lo que ya se pretende más que es que la comisión, con el apoyo entusiasta de Gobiernos como el de Sánchez, aplicara el acuerdo por la puerta de atrás es ya lo peor que se le puede hacer al sector primario y al consumidor europeo. Luego está el ministro Planas, que habla de los bulos, de que no va a entrar carne hormonada...

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Señor Bujanda, se le ha acabado...

SR. BUJANDA CIRAUQUI: Voy terminando, señora...

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): No, se le ha acabado el tiempo, lleva ya más de quince segundos.

SR. BUJANDA CIRAUQUI: Voy terminando. Por lo tanto, señor Consejero, usted no ha contestado a la posición real del Gobierno y se lo vuelvo a preguntar. Esto va de proteger a Navarra, al sector primario, al consumidor y dejar de mentir. Le voy a decir una cosa...

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Señor Bujanda, se le ha acabado el tiempo.

SR. BUJANDA CIRAUQUI: Termino.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): No, «termino» no. Se le ha acabado el tiempo.

SR. BUJANDA CIRAUQUI: El vino que vende Navarra a Brasil lo venden tres buenos bares de Pamplona. Para que vaya teniendo en cuenta el futuro que puede tener esto. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Muchas gracias, señor Bujanda. Un minuto más, que igual es para la próxima... Señor Mena, tiene la palabra por un tiempo máximo de diez minutos.

SR. MENA BLASCO: Gracias, Presidenta. Buenos días, señorías. Buenos días, señor Aierdi, también señor Goñi, gracias por sus explicaciones. Yo creo que ha sido una intervención completa, con un análisis riguroso, con datos reales. Yo creo que ha sido clara en la postura que tiene este Gobierno. Y, señor Bujanda, creo que le ha salido mal esta comparecencia porque para escuchar su posición, ya la conocíamos todos los grupos. No es la primera vez que hablamos de este tema. Lo que pasa es que usted venía aquí hoy a confrontar con los grupos del Gobierno y no le ha salido bien porque el Partido Socialista comparte plenamente la posición que lleva el señor Aierdi.

Otra cosa será Contigo-Zurekin, pero que ha sido claro desde el principio en su posición. Pero la mayoría del Gobierno está alineada en este asunto. Lo que pasa es que usted hoy buscaba que hubiese confrontación entre Geroa Bai y Partido Socialista o entre los diferentes consejeros del Gobierno, cuando hoy ha quedado claro que la posición del Gobierno es la que es y la compartimos plenamente. Y si no le conociéramos a ustedes sus previsiones apocalípticas, estaría preocupado, pero es que nunca se cumplen. Tenemos ejemplos, los conocemos, llevamos ya en esta legislatura y en la anterior con sus previsiones apocalípticas que luego se quedan en nada, pero con decir que «ya lo decíamos» es suficiente.

Vayamos a lo importante y al fondo de la comparecencia de hoy. Compartimos una idea básica. Abrir mercados es necesario, puede ser una oportunidad, pero nunca a costa del campo español, tampoco del campo navarro. Y en ese punto de partida yo creo que es importante y hoy lo ha reflejado también usted, señor Aierdi. También ha reflejado que este acuerdo se acelera por la situación geopolítica que está sucediendo en el mundo, por la debilidad de Europa frente a otros mercados como Estados Unidos o China. Y evidentemente se acelera para que Europa prevalezca o tenga futuro en las importaciones y las exportaciones, sobre todo del producto. Por lo tanto, el análisis realizado lo compartimos también.

El acuerdo con Mercosur es importante, pero no se puede analizar, evidentemente, ni desde el alarmismo que hemos escuchado, pero tampoco desde el entusiasmo ciego. Pero es una realidad que ya existía. Ya importábamos y exportábamos de los países de Mercosur. Por lo tanto, ahora lo único que queda es que está regulado. Hace falta equilibrio y hay algo que se repite mucho en este debate y que conviene señalar. Se habla mucho de los riesgos, pero no se entra a analizar las cláusulas de salvaguarda, no se habla de los mecanismos de control, no se habla de los controles de frontera. Y no se habla porque no conviene, porque las cláusulas de salvaguarda existen, están en el acuerdo, no son humo, son herramientas reales para actuar si hay un problema serio para un sector. Pero, claro, explicar esto y explicarlo con rigurosidad rompe el relato del apocalipsis que decía anteriormente.

Lo mismo pasa con los controles. El acuerdo no rebaja normas sanitarias ni ambientales ni de bienestar animal. Todo lo que entra hoy en la Unión Europea tiene que cumplir las mismas reglas que cumplen nuestros agricultores y ganaderos. Además, los controles se van a reforzar, se

refuerzan, y eso también se olvida. Y también se olvida por algo. Por lo tanto, la seguridad alimentaria no está en juego. Pero desde el Partido Socialista lo hemos dicho claro: no basta con que las salvaguardas estén escritas, hay que conseguir que funcionen bien y que funcionen rápido. Y por eso se ha pedido a la Comisión Europea que los mecanismos sean ágiles, sean automáticos y también sean eficaces. Y esa es la diferencia entre hacer política útil y hacer ruido.

Aquí entra algo muy importante y muy reciente. La semana pasada se acordaron estas salvaguardas que garantizan que no se seguirá adelante con el acuerdo si hay desigualdad para los agricultores españoles. Por lo tanto, no hay cheques en blanco, se van a agilizar de forma constante y pública, habrá informes cada tres meses, habrá especial atención a productos sensibles como la carne y los cereales y habrá un freno de emergencia automático si las importaciones suben o los precios caen más de un 5 %. Lo ha dicho usted también, señor Aierdi.

Además, no hablamos de plazos eternos. En veintiún días se pueden aplicar medidas provisionales y, si el problema continúa, en pocos meses se puede suspender el beneficio arancelario. Y esto no es una teoría, esto son herramientas concretas, herramientas reales, herramientas que se han aprobado la semana pasada y que protegen nuestro sector. Todo esto conviene decirlo porque cuando se habla de Mercosur muchas veces también se omiten estas salvaguardas, se omiten los controles y ahora también se omiten estos mecanismos automáticos y se omiten, evidentemente, por algo.

Precisamente lo que estamos consiguiendo con este acuerdo es que los países de Mercosur se adapten a estas medidas que tenemos en Europa, que son beneficiosas para la salud y que son también beneficiosas para la protección del cambio climático. Señor Bujanda, los países del Mercosur podrán decir lo que quieran, pero saben que sin esos controles, sin esas medidas, en Europa no entrarán. Por lo tanto, ellos podrán decir lo que quieran y usted se queda con eso porque le conviene lo que dicen, pero la realidad es la que es.

Y quiero añadir algo importante. Estas cláusulas tan restrictivas se han aprobado porque al sector se le escucha, se le escucha de verdad. Y precisamente por eso se ha negociado la inmediatez de las cláusulas de salvaguarda, para que no lleguen tarde, para que puedan activarse en cuanto haya un problema real. Porque escuchar al campo no es solo reunirse con él, es traducir sus preocupaciones en mecanismos concretos de protección. Y decir que no estamos de acuerdo también es fácil, porque lo difícil es llegar a acuerdos con sectores donde corresponde, y ahora corresponde en Europa. Igual ahí está el problema de Unión del Pueblo Navarro, que las negociaciones se hacen en Europa y cuando no se tiene representación más allá de las fronteras navarras, contando la poca representación que tiene en el Estado, ¿en qué nos quedamos? En el ruido, que es lo fácil, que es lo sencillo.

Pero, claro, en esa misma línea valoramos positivamente el informe que ha mencionado el señor Aierdi, el informe realizado por el Gobierno de Navarra en el que analiza el acuerdo y el impacto entre Unión Europea y Mercosur, en el que analiza nuestros productos. Y, si no me equivoco, creo que ese informe fue solicitado por una moción aprobada aquí hace un año, me parece que por el Grupo Contigo-Zurekin. Nos parece correcto ese informe. Esperaremos a conocerlo y lo analizaremos y haremos las valoraciones que consideramos.

Creemos que es un trabajo útil, creemos que es un trabajo necesario, creemos que es un trabajo que debe activar una Mesa de seguimiento donde se analicen medidas concretas y se tomen decisiones que refuercen la protección y la competitividad del sector. Y no podemos hablar de Mercosur sin hablar de la PAC. Yo siempre lo he hablado, siempre que he hablado de Mercosur he hablado de la PAC, porque la PAC es la base de todo, es la que garantiza rentas, la que da estabilidad y la que permite que mucha gente siga trabajando en el campo. Por eso, nuevamente compartimos con usted que hay que defenderla y reforzarla y que no hay que recortarla. No se puede exigir más al sector y, al mismo tiempo, quitarle su principal apoyo.

SR. MENA BLASCO: Por lo tanto, apertura... Señor Bujanda, es muy incómodo tener que intervenir en una comparecencia mientras usted está continuamente rumiando. Usted ha tenido su tiempo. (MURMULLOS). Usted ha tenido su tiempo.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Señor Bujanda, no tiene el uso de la palabra.

SR. MENA BLASCO: Le hemos escuchado...

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Perdona, señor Mena. Esta Comisión se caracteriza por tener un tono nada bronco y de cordialidad. Entonces le pido, por favor, señor Bujanda, que está hablando el señor Mena, que atienda y luego, si quiere, cuando salga de aquí le diga lo que tenga que decirle a él directamente. Le pido por favor que sigamos con el buen tono de esta Comunidad. Señor Mena, siga.

SR. MENA BLASCO: Gracias, señora Presidenta. Yo creo que el sector, apertura comercial sí, pero sin una PAC fuerte no tiene sentido. Yo creo que ahí el sector lo tiene claro. No sé si lo tienen claro algunos partidos políticos que en esta Cámara hacen referencia a Mercosur estando en contra, cuando su partido a nivel estatal en Europa está a favor, o con la PAC lo mismo, estando aquí en contra de ese recorte que prevé la Comisión Europea y en España y en Europa estando de acuerdo. En su turno ya nos lo dirá, señor Bujanda, usted, como son socios, también ha estado callado porque le conviene no airear lo que su socio hace en España y en Europa.

Por mi parte, nada más. Desde el Partido Socialista consideramos que no todo es blanco o negro, que hay que hacer las cosas bien, que apertura, sí, pero con condiciones, con salvaguardas reales, con controles estrictos y también con una PAC fuerte y, por supuesto, con apoyo al sector. Sinceramente, señor Consejero, eso es lo que está haciendo usted, esto es lo que está haciendo este Gobierno. Por lo tanto, estamos a su disposición. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Muchas gracias, señor Mena. Tiene a continuación la palabra el portavoz de EH Bildu Nafarroa, señor Mendo, por tiempo máximo de diez minutos.

SR. MENDO GOÑI: Eskerrik asko, lehendakari andrea, eta eskerrik asko Aierdi jaunari, baita ere emandako azalpenengatik. Voltremos a hablar del acuerdo de libre comercio con Mercosur que, a pesar de haberse elevado a la justicia europea y estar coyunturalmente paralizado, esta paralización es temporal y, por lo tanto, el acuerdo sigue generando preocupación en el sector. Un sector que continúa movilizado contra el acuerdo y que, al menos en Navarra, cuenta con el apoyo de la mayoría de los partidos políticos con representación en este Parlamento, como se demostró en una moción que se aprobó hace unas semanas.

Y no es para menos, ya que nos encontramos ante el peor acuerdo comercial firmado por la Unión Europea en lo que se refiere a normas sociales, medioambientales y sanitarias. Y eso que ha tardado más de veinticinco años en materializarse. No es mi intención, resulta repetitivo, porque ya lo hemos dicho en innumerables ocasiones, pero, por si acaso, no está de más dar algunas pinceladas sobre las consecuencias que a nuestro entender puede tener este acuerdo. En primer lugar, y quizás uno de los puntos más graves, es que el acuerdo no es equivalente. Mientras que los productos europeos tienen que seguir unos amplios estándares sanitarios y medioambientales, se va a permitir la entrada de productos que no están obligados a cumplir estas mismas exigencias.

Porque, a pesar de lo que se dice, no se va a poder controlar que no sea así. Es imposible materialmente, no hay medios ni humanos ni materiales para realizar estos controles, por lo que se genera una competencia desleal que va contra nuestro sector primario y contra la calidad de los productos a disposición del consumidor. Es como si mientras formamos en las canteras de los clubes europeos a jugadores y jugadoras en valores y en deportividad, permitimos que luego otros jugadores y jugadoras compitan en ligas europeas completamente dopados.

En segundo lugar, el acuerdo tiene otra consecuencia perniciosa. Las condiciones laborales de Mercosur, que distan mucho de ser equivalentes a las europeas, hacen que los mercados europeos puedan verse inundados de productos más baratos, que produzcan una bajada generalizada de precios y, por lo tanto, un nuevo recorte en los márgenes de beneficios de los productores y las productoras locales. Cuando deberíamos estar peleando y legislando para lograr un primer sector de cada vez mayor calidad y sostenibilidad medioambiental y económica que garantice la soberanía alimentaria, parece que lo único que se promueve a través de este tratado es la bajada de los estándares y del precio de los alimentos, lo cual obviamente afecta a pequeñas explotaciones, a los productores y productoras en extensivo y favorece la producción industrial y la concentración cada vez mayor de tierras en muy pocas manos.

A estas preocupaciones económicas se le suman, además, los impactos medioambientales. El aumento de las exportaciones agrícolas desde Mercosur está estrechamente ligado a la expansión de la ganadería intensiva y de monocultivos como el de la soja, con efectos directos sobre la deforestación de ecosistemas clave. Aunque el acuerdo incorpora referencias al desarrollo sostenible, carece de mecanismos reales y eficaces de control, como he dicho antes, y sanción que impidan la entrada de productos asociados a la destrucción ambiental. Lo que entra en contradicción —es completamente incoherente— con los compromisos medioambientales que ya la Unión Europea tiene asumidos.

Y hay quien sabía que nos iban a tachar de catastrofistas, en este caso de apocalípticos, por plantear estas cuestiones, pero es que no las decimos nosotros y nosotras, es el propio sector primario quien lo está advirtiendo. Y creo que, además, la Unión Europea es consciente del problema, de un problema que va a generar en el sector primario y cómo está siendo incoherente con sus propios compromisos medioambientales. Y por eso, por un lado, anuncia y aprueba introducir cláusulas de salvaguarda como elemento de corrección política del acuerdo. Estas salvaguardas permitirían, teóricamente, reintroducir aranceles o suspender preferencias comerciales si se detectan perturbaciones graves del mercado o incumplimientos de estándares, pero, sin embargo, su alcance es limitado, dependen de decisiones discrecionales de la Comisión

Europea, no son automáticas ni jurídicamente vinculantes y no ofrecen garantías claras ni previsibilidad para quienes producen en la Unión Europea.

En este sentido, las salvaguardas no corrigen el desequilibrio, sino que funcionan como un mecanismo débil y reactivo, siempre *a posteriori*, no previamente. *A posteriori*, cuando el daño ya puede estar hecho. Y, por otro lado, para que en el improbable caso de que el sector agrícola se vea gravemente afectado por el acuerdo, según las palabras del propio Paolo Garzotti, del Directorio para las Américas, la Agricultura y la Seguridad Alimentaria de la Comisión Europea, ya anuncia la creación, también *a posteriori* —cuando muchas producciones quizás ya no tengan vuelta atrás—, de una reserva de mil millones de euros para ayudar al sector.

Esto, sinceramente, yo creo que más que tranquilizar genera todavía más inquietud. Si ya uno se pone la venda antes de la herida, es que lo que viene no es nada bueno. Inquietud que las palabras del portavoz del Gobierno, el señor Remírez, no sé si han ayudado a suavizar, denominando el acuerdo como el logro más importante de la política comercial exterior de la Unión Europea en los últimos años. Y aunque aseguró que había que mantenerse vigilantes, quiso poner el peso en otros posibles beneficios del acuerdo para otros sectores en Navarra, como el de la automoción, lo que viene a confirmar lo que venía diciendo el sector primario, que la Unión Europea está cambiando coches por pollos.

Y ante esta situación yo estoy de acuerdo con el señor Mena, UPN ha querido apretar un poquito las cuerdas al Gobierno de Navarra a través del señor Consejero, pidiendo la comparecencia del señor Aierdi y apretar también un poquito a Geroa Bai también para ver si esta posición del portavoz del Gobierno, del señor Remírez, era compartida por el señor Aierdi y si no iba a generar cierto distanciamiento entre el PSN y sus socios de Gobierno, porque la posición de Contigo-Zurekin ya la conocemos.

Nosotros ya intuíamos que hoy le iba a tocar al señor Aierdi ponerse un poquito de perfil, aunque él lo ha hecho menos de lo que yo me esperaba. Ya lo dijo el señor Ollo también hace quince días, cuando votamos la moción, dijo que Geroa Bai se movía un poco entre grises. De entrada, sí, pero con matices, cláusulas espejo, salvaguarda, seguridad sanitaria. Matices que quizás existan también incluso dentro de Geroa Bai, no lo sé, entre el PNV, que votó en contra de esa revisión jurídica, y Socialverdes, que pueden tener otra sensibilidad. Eso me pareció entender al señor Aierdi en una entrevista que se publicó el pasado domingo, que me pareció entender que era algo más crítico con el acuerdo. Hoy me ha parecido que lo defendía usted bastante más.

Por mi parte, creo que es incoherente, de alguna manera, por su parte estar desarrollando una ley foral de calidad alimentaria y, al mismo tiempo, apoyar este tipo de acuerdos. En cualquier caso, en esa entrevista usted también, poniéndose la venda antes de la herida, fiaba el acuerdo a la imposición de cláusulas espejo que den seguridad sanitaria al consumidor. Lo ha hecho hoy también aquí. Pero hay que reconocer, hay que decirlo, que estas cláusulas, estas salvaguardas, al menos hoy en día son ficticias, son completamente ficticias, ya que los controles analizan el 0,008 % de los productos que entran en la Unión Europea, como ha dicho el señor Bujanda, ocho de cada cien mil. ¿Cómo se va a garantizar que no entren productos con antibióticos o que destruyen el medio ambiente? No hay medios. Es que no hay medios. Son papel mojado. Y siempre, además, todo *a posteriori*, cuando el daño ya está hecho.

En nuestro caso, Euskal Herria Bildu somos muy claros en esta cuestión y creemos que este acuerdo, por cuestiones medioambientales, sociales y sanitarias, no es admisible. Y esperamos que tras la revisión jurídica del mismo, esta paralización coyuntural que tenemos ahora mismo se convierta en definitiva, demandando medidas reales para el desarrollo de una política agraria que ponga mayor énfasis en la sostenibilidad medioambiental del sector y también en la económica, siempre en el camino de la soberanía alimentaria y de la seguridad del consumidor. Eskerrik asko.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Eskerrik asko, Mendo jauna. Tiene a continuación la palabra el portavoz de Geroa Bai, el señor Olló, por tiempo máximo de diez minutos.

SR. OLLO MARTÍNEZ: Eskerrik asko, lehendakari andrea. Gracias, señor Consejero. También al señor Goñi por acompañarle y por comparecer en esta Comisión a petición de UPN. Bueno, ya tendremos tiempo de discrepar el PSN y Geroa Bai, por ejemplo, en materias como profesores de religión y demás. No creo que hoy discrepemos. Sí, quizá, con nuestro tercer socio, con Contigo-Zurekin. Lo que pasa es que el señor Consejero, la posición que ha manifestado, que es la posición de Geroa Bai —del conjunto de Geroa Bai— es una posición, yo lo dije el otro día en Pleno del Parlamento, cuando el señor Bujanda llevó también una moción en este sentido, es una defensa del acuerdo, pero es una defensa no entusiasta.

Pero es que es la realidad, no es buscar un punto intermedio, un equilibrio, andar equilibrado. No, es que la situación, y no quiero empezar aquí a hablar de política internacional para no hablar del acuerdo de Mercosur, pero es que la situación geopolítica nos obliga a abrirnos a nuevos mercados. Bueno, nuevos mercados entre comillas, porque es un mercado que ya existe. El señor Consejero lo ha dicho, se están dando exportaciones e importaciones sin ningún problema entre los Estados que conforman Mercosur y la Unión Europea. Es que ya se está dando. Lo que se hace a través de este acuerdo es, de alguna forma, tender hacia la liberalización, si queremos llamarlo así, de esas transacciones comerciales entre Mercosur y la Unión Europea. Pero esto ya se está dando.

Partiendo de esta realidad y la realidad es tozuda, es la que es, querer construir fronteras en el actual contexto mundial no es real. Esto es a lo que estamos abocados, a acuerdos como el de Mercosur, con Marruecos, con Australia, con la India, también teniendo en cuenta que nuestro principal socio, vamos a decir así, a nivel mundial, de la Unión Europea, como es precisamente Estados Unidos, está llevando una política completamente contraria a la que hasta ahora ha llevado a cabo el propio Estados Unidos y esto nos obliga también a meter el pie, a acelerar y apretar el acelerador para formalizar ese tipo de acuerdos por parte de la Unión Europea, es decir, por parte de todas y todos, en algo en lo que, en principio, estamos de acuerdo. Lo que pasa es que es un acuerdo que, por supuesto, no nos genera ningún tipo de entusiasmo en el sentido de que, efectivamente, se pueden producir desequilibrios en el mercado que afecten a nuestro tejido productivo y esto nos obliga a tener que actuar.

¿Que son actuaciones, vamos a decir así, *a posteriori*, cuando se produzca un desequilibrio en el mercado, cuando se incrementen las importaciones en algún producto por encima del 5 % o se reduzcan los precios en ese mismo porcentaje, tal y como indican las cláusulas recientemente aprobadas? Sí, son aplicaciones *a posteriori*. Sí. ¿Que es el acuerdo comercial formalizado por la Unión Europea en el que más cláusulas de salvaguarda existen? También.

Y también porque el sector se ha movilizado y bien movilizado, como también se está movilizándolo y se tiene que movilizar ante la reducción drástica de recursos en la Política Agraria Común. Entonces, bien movilizado está. Y al sector que se moviliza hay que escucharle. Y fruto de esa escucha se han aprobado unas cláusulas de salvaguarda que, insisto, no hay acuerdo comercial formalizado por la Unión Europea que tenga tantas cláusulas como este. También, efectivamente, porque todos somos conocedores de que los Estados que conforman Mercosur, los estándares que aquí se exigen a los productos no se cumplen. Precisamente por eso.

Pero no adoptar un acuerdo como este, posicionarnos en contra, es ir directamente en contra de la propia realidad que ya se está dando. Se producen transacciones comerciales con los Estados que conforman Mercosur. Esta es la realidad. Pero no vamos a hacer una defensa entusiasta de este acuerdo, ni nosotros ni, por supuesto, el señor Consejero. Pero esta es la posición del conjunto de Geroa Bai, además, como decía antes. Aquí, en este sentido, que es también la posición, porque aquí se ha hablado del Partido Nacionalista Vasco, también es la posición que el Partido Nacionalista Vasco ha manifestado en el Parlamento Europeo, por cierto, la misma posición que han manifestado los Parlamentarios europeos del Partido Socialista y el Partido Popular, porque es verdad que aquí luego el Partido Popular, señora Royo, mantiene una posición radicalmente contraria al acuerdo.

Quizá el último Pleno del Parlamento el señor García lo matizó haciendo hincapié en las cláusulas de salvaguarda, pero es verdad que ustedes se han manifestado en contra radicalmente de este acuerdo, al igual que UPN, pero en el Parlamento Europeo los Parlamentarios españoles del Partido Popular Europeo han sido unos firmes defensores de este acuerdo, al igual que los del Partido Socialista y, en este sentido, también la Parlamentaria europea de Coalición por Europa, haciendo hincapié en la importancia de las cláusulas de salvaguarda.

Este acuerdo abarca mucho más que el sector primario, claro que sí, es un acuerdo que también afecta directamente al ámbito industrial y especialmente al ámbito de la automoción de la Unión Europea. Por eso, sí, es verdad, eso ha tenido muchísimo peso para formalizar este acuerdo y sí, es verdad, el sector industrial ha pesado mucho más que el sector primario a la hora de aprobar y de formalizarse este acuerdo, que ahora está en suspenso porque llegó al Tribunal de Justicia de la Unión Europea. Sí, pero es que esta es la realidad. Venir aquí para intentar decir «no, no queremos un acuerdo comercial con Mercosur». Bueno, pero si ya se están dando las transacciones comerciales. Ya se están dando, esto se está produciendo.

Es que creo que el sector tiene razones suficientes para movilizarse, pero creo que también hay que ser un poquito responsables y ser conscientes también de la propia realidad que nos está tocando y nos va a tocar vivir a futuro. E insisto, como decía antes, quizá esta comparecencia estaba buscada para generar una nueva fricción, especialmente con Contigo-Zurekin, en esta materia, a raíz de las declaraciones que hizo el Vicepresidente, el señor Remírez. Creo que las diferencias son evidentes. Las fuerzas políticas que comparten Gobierno no tienen que estar de acuerdo en todo. Sí, evidentemente, quien forma parte del Gobierno tiene que tener cierta prudencia, muchas veces, a la hora de hablar y de manifestar la posición del Gobierno porque somos fuerzas políticas diferentes, pero ya tendremos tiempo de discrepar en cuestiones como los profesores de religión, que ya tocará.

En esto, desde luego, con el Partido socialista no vamos a discrepar, obviamente, porque vamos de alguna forma alineados en la misma posición. Insisto, no defenso entusiasta del acuerdo, la *realpolitik* de alguna forma o el pragmatismo nos han llevado a un acuerdo de estas características, al igual que con otros Estados. Y, por supuesto, quiero hacer hincapié en las cláusulas de salvaguarda, que no son un mero papel. Aplicar y defender la aplicación de las cláusulas de salvaguarda para evitar desequilibrios en el mercado que afecten a nuestro tejido productivo y, desde luego, también apoyar al Gobierno que, junto al sector, en el marco del Consejo Agrario, va a hacer un seguimiento de las consecuencias de este acuerdo, concretamente en el sector navarro. Nada más y muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Eskerrik asko, Ollo jauna. Tiene a continuación la palabra la portavoz del Grupo Parlamentario Partido Popular, señora Royo, por tiempo máximo de diez minutos.

SRA. ROYO ORTÍN: Gracias, señora Presidenta. Buenos días, señoras y señores Parlamentarios. Bienvenido, señor Consejero y señor Director General de Desarrollo Rural. Gracias por las explicaciones que nos ha dado. Yo lo que voy a hacer, sobre todo ante las distintas intervenciones que he visto —también la suya— en relación con la posición del Partido Popular, voy a aclarar cuál es la posición del Partido Popular en relación con Mercosur.

El Partido Popular apoyó el acuerdo de Mercosur, apoya el acuerdo de Mercosur, pero no de manera aislada, eso es lo que quiero poner encima de la mesa, sino de la mano de la protección del sector primario. Para nosotros las dos cosas deben avanzar de forma simultánea. Tiene que ser un enfoque coordinado, son dos aspectos que nos resultan inseparables y no puede entenderse la una sin la otra y se deben desarrollar en paralelo. Esta es la posición del Partido Popular: Mercosur, sí, pero de la mano de la protección del sector primario. Por eso nosotros ponemos encima de la mesa que se tiene que evitar la competencia desleal y por eso hemos reclamado cláusulas de protección automáticas, controles fronterizos estrictos y condiciones equitativas.

¿Qué vemos desde el Partido Popular positivo en este acuerdo? Abre mercados esenciales para sectores españoles como son la automoción y la maquinaria, favorece la competitividad y el crecimiento económico y fortalece las alianzas entre España y países con vínculos históricos como son Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. No hay que olvidar el momento histórico y geopolítico también en el que estamos, en el que tenemos a un cambio de posición en Estados Unidos respecto a Europa y que Europa necesita fortalecerse haciendo alianzas. Esto lo tenemos muy claro.

Pero eso no quita para que exijamos que se juegue en igualdad de condiciones. Es verdad, aquí va a haber unos sectores que van a ganar y lo que nosotros decimos es que en este acuerdo, como en otras muchas políticas, hay costes y lo que tendrían que hacer las Administraciones es reducir estos costes. Estos costes se ve que van a caer especialmente sobre el sector primario y es lo que intentamos evitar.

Por otro lado, y sí que me gustaría hacer también hincapié en relación con la tramitación de este acuerdo, este acuerdo en un primer momento lo aprobó la Comisión, pasó al Consejo Europeo, que hay que decir que el Partido Popular ahí no tiene representación, que en el Consejo Europeo

está el Partido Socialista y ahí en el Consejo lo apoyó el Partido Socialista. Y en el trámite en el que iba a pasar al Parlamento Europeo, que todavía no ha pasado, es como aquí, cuando se lleva una ley, aquí, en el Parlamento, por mucho que se traiga cualquier proyecto de ley se puede enmendar en el Parlamento, en ese trámite en el que iba a pasar al Parlamento Europeo y donde el Partido Popular iba a exigir una serie de condiciones y lo iba a enmendar, es cuando Vox lo remite al Tribunal Superior de Justicia de la Unión Europea, Vox y otros grupos, y entonces es en ese momento cuando se paraliza, no haciendo ningún beneficio al sector primario.

Porque, de esta manera, ahora la Comisión es cuando sí que puede llevarlo tal y como está, sin haberlo sometido al Parlamento Europeo y donde el Partido Popular y otros partidos lo podrían haber mejorado y haber protegido al sector primario. Con lo cual, flaco favor ha hecho Vox al sector agrario y lo queremos poner encima de la mesa.

De todas maneras, el Partido Popular defiende que entren en vigor una serie de salvaguardas. Pedimos también 45.000 millones de euros para la PAC, igualdad de condiciones, porque vemos que no existe un control efectivo en las fronteras, y que se cambien regulaciones exigentes que hay en estos momentos y que se tienen, nosotros pedimos, para que se pueda mejorar la competitividad de nuestros productos. El reglamento de las cláusulas de salvaguarda, hay que decir que son de segunda generación, que no es lo mismo que antes las cláusulas de salvaguarda, que ahora en veintidós días se pueden activar sin que haya una votación para ello. Con lo cual, si se implementasen estas cláusulas, protegerían al sector primario.

Los 45.000 millones tienen que ser el precio, por lo menos, que se tiene que pagar al sector primario por los costes que va a suponer este acuerdo. Y luego se tiene que insistir también el capítulo para el agua, los embalses y la parte del pilar segundo. Y trabajar, como digo, con las mismas condiciones de igualdad. Hay que decir que no se puede confundir, por mucho que hayamos votado conjuntamente, al Partido Popular con el Partido Socialista, porque el Partido Popular ha demostrado continuamente una mayor sensibilidad con el sector agrario y no tenemos que ir más que aquí, que esta Comunidad a nivel fiscal, si no trasladádeselo, que, además, es de su propio partido, el Consejero de Hacienda, trasládele las peticiones que hacen los agricultores en Navarra, que lo único que piden es igualar las condiciones fiscales con el resto de las comunidades. Trasládeselo. Pues ahí el Partido Popular desde luego que ha demostrado una mayor sensibilidad.

Y luego, aparte, hay que decir que hay cantidad de cláusulas salvaguardas que se están poniendo aquí en relación con Mercosur, pero hay que ver la relación con Marruecos, donde están entrando muchos productos y estas cláusulas de salvaguarda no se han pedido. Así que, ¿por qué? Ahí se tiene que dar una serie de explicaciones de por qué no se han pedido estas cláusulas de salvaguarda para otros países.

Nosotros animamos a seguir trabajando por el sector primario. Para el Partido Popular es un sector estratégico por el que vamos a seguir apostando y vamos a ver si entre todos somos capaces de lograr una buena PAC para los agricultores y ganaderos y modificar estas medidas de regulación para que nuestros agricultores y ganaderos puedan competir en igualdad de condiciones, es decir, puedan jugar en igualdad de condiciones que los otros equipos. Nada más, muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Muchas gracias, señora Royo. Tiene a continuación la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Contigo-Zurekin, señor Guzmán, por tiempo máximo de diez minutos.

SR. GUZMÁN PÉREZ: Arratsalde on, ya buenas tardes. Bienvenido, señor Aierdi. Bienvenido, señor Goñi. Hoy el señor Bujanda, con esta solicitud de comparecencia, nos solicita la valoración política del Gobierno de Navarra ante el acuerdo comercial entre la Unión Europea y Mercosur. Es evidente, ya lo han señalado otros portavoces en este caso, que hoy el señor Bujanda pretende enredarnos a los distintos socios de Gobierno, pero vamos a intentar que quede simplemente en un intento.

Lo primero que tenemos que señalar, lo hemos hecho ya en varias ocasiones desde esta coalición, es que sobre esta cuestión, sobre la cuestión del acuerdo de libre comercio entre la Unión Europea y el Mercosur, el Gobierno de Navarra no tiene una única posición en esta cuestión. Este es un Gobierno de coalición progresista, es algo natural y algo incluso democrático que tenemos que asumir y normalizar. Nosotras diríamos abiertamente que hay tres posturas. La primera de las posiciones es la que representa el Partido Socialista de Navarra, la hemos visto encabezada por el señor Remírez, también por la señora Chivite, una posición que asume el interés de Bruselas.

Una segunda posición, que es la que representamos Contigo-Zurekin, que rechazamos frontalmente este acuerdo de libre comercio, algo que no sorprende a nadie, es coherente con nuestra propuesta política programática anticapitalista. Y una tercera posición que hoy representa aquí el señor Aierdi, más pragmática que la de Contigo-Zurekin, más prudente quizás también que la del Partido Socialista. Pero sí que le tenemos que decir, señor Aierdi, que nosotros no podemos compartir que este acuerdo suponga una oportunidad para nuestro sector primario.

Algo más rocambolesca es la posición del Partido Popular. Digo que este Gobierno parece que tiene tres posturas y el Partido Popular no sabemos, según en qué día preguntemos a la señora Royo o al señor García, tiene una postura distinta. Quizás ustedes sí que se tendrían que aclarar como formación política. Este fin de semana le leíamos, señor Aierdi, en la prensa decía usted, ya lo han señalado hoy otros portavoces, que el sector primario tenía que movilizarse contra el recorte de la PAC y que los Gobiernos tenían que moverse. Lo compartimos plenamente. El nuevo recorte de la PAC, a su vez también este tratado de libre comercio entre la Unión Europea y Mercosur, son dos nuevas vueltas de tuerca neoliberales que nuevamente ponen la bota sobre el cuello del campo navarro, sobre sobre el cuello del campo español y sobre el cuello del campo europeo.

En el caso concreto del nuevo recorte de la PAC viene motivado, vamos a decirlo una vez más, por el auge del belicismo mundial y por el aumento de la financiación armamentística. En esta ocasión, hay que decirlo, los hombres y las señoras de negro de la Unión Europea han cambiado armas por alimentos y han cambiado al sector primario por el sector bélico. Es así. Con respecto al tratado de libre comercio con Mercosur no vamos a decir nada nuevo que no hayamos dicho ya desde esta coalición en este Parlamento. En un contexto mundial de gran incertidumbre geoeconómica, de guerra arancelaria, de proteccionismos varios, la Unión Europea, socialdemócratas y la derecha europea han optado por primar al sector industrial

centroeuropo, abriendo nuevos mercados para sus intereses comerciales a costa de hacer claudicar al sector primario de la Unión Europea, asumiendo la competencia directa y en buena parte desleal de los mercados provenientes del Mercosur. Es así.

Este tratado cuenta con la oposición unánime del campo navarro, del campo español, del campo europeo, pero también muy importante en estos momentos resaltar, cuenta también con la oposición unánime de las comunidades campesinas de los países del Mercosur, que ven en este acuerdo cómo se les abandona ante la voracidad de la agroindustria transoceánica. No estamos hablando de la agroindustria navarra, que son conceptos y sectores absolutamente distintos.

Los estándares de producción ambiental, los estándares de producción sanitario y fitosanitario, los estándares de producción laboral, que a casi todo el mundo se le olvida, los estándares de bienestar animal entre la Unión Europea y los países del Mercosur son insalvables. Y por mucho que reclamemos esas famosas cláusulas espejo, debemos saber que estas cláusulas espejo son un oxímoron. Podemos aspirar, como mucho, a garantizar alguna reciprocidad normativa a través de esas cláusulas de salvaguarda *a posteriori* tal vez, pero la cláusula espejo, como figura que parece que homogeniza las condiciones de producción integral entre el Mercosur y entre la Unión Europea, son inasumibles porque es imposible de materializar.

Este acuerdo, una vez más tenemos que señalar que nos aleja del objetivo de soberanía alimentaria que deberíamos tener cualquier Estado, cualquier ámbito territorial o cualquier Administración o cualquier institución moderna y, además, nos acerca hacia un modelo de alocado y cada vez más insostenible comercio internacional. Va a fomentar este acuerdo los modelos de producción intensiva en los países del Mercosur a costa de castigar a los modelos extensivos que aquí, en Navarra y en el conjunto del Estado y en el conjunto de la Unión Europea deberíamos fomentar. La huella de carbono va a ser desproporcionada también en este sentido.

Por distintos subsectores, ya lo ha explicado usted hoy, señor Aierdi, lo adelantaba también en esa entrevista de este fin de semana, el impacto en el sector bovino en nuestra Comunidad, el impacto en el sector bovino y en las aves puede ser devastador. Se dice que otros subsectores como el de los preparados de hortalizas, el del vino y el del aceite pueden encontrar alguna oportunidad, pero a nosotros nos gustaría verlo constatado en cifras. Permítannos que seamos escépticos en esta cuestión. Estamos esperando ese informe que usted ya adelantó en esa entrevista y al que hoy ha hecho referencia y lo estudiaremos, como no puede ser de otra manera.

Vivimos, señorías, en un contexto sistémico en el que, una vez más, se evidencia de manera potente la absoluta contradicción política existente entre el capitalismo y el campo. Nuestras agricultoras y nuestras ganaderas, lo vamos a decir una vez más, son quienes nos dan de comer, son quien nos dan de beber, son quienes cuidan el medio ambiente, quienes dan vida a nuestro medio rural. Y para ellos entendemos que cualquier institución pública, en este caso el Gobierno de Navarra, tiene que defender siempre el interés general y en esta cuestión, innegablemente, el interés general pasa por el rechazo de este acuerdo.

Ante una situación como la que ya estamos viviendo en estos momentos, es evidente que lo que tiene que preocupar a este Gobierno y a su departamento es el aumentar las herramientas y los recursos, las inversiones y el personal destinado a los necesarios controles de los productos que

van a ser importados desde esos países del Mercosur. Se ha señalado, gracias al trabajo coordinado del conjunto de la izquierda europea, se ha logrado trasladar este acuerdo al Tribunal de Justicia Europeo, pero ya se ha señalado hoy también aquí que su aplicación puede venir dada por una puerta de atrás.

Por lo tanto, la vigilancia en estos momentos es fundamental para su departamento, para el conjunto del Gobierno y para el conjunto de Administraciones españolas y europeas. Nosotros, una vez más, vamos a señalar que para Navarra el sector primario es un sector clave y estratégico. Nuestras agricultoras, nuestras ganaderas, las empresas agroindustriales de Navarra son quienes en estos momentos viven mayor incertidumbre ante este acuerdo. Un Gobierno como el nuestro, un Gobierno de carácter progresista, tiene que darles certezas, tiene que darles protección y confiamos que a partir de ahora en eso se empeñe este Gobierno, porque entendemos que sería lo que mejor podemos hacer o la mejor respuesta que podemos realizar en estos momentos para defender el interés general de Navarra. Nada más. Muchas gracias. Mila esker.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Muchas gracias, señor Guzmán. Tiene a continuación la palabra el portavoz del Grupo Mixto, el señor Jiménez, por tiempo máximo de diez minutos.

SR. JIMÉNEZ ROMÁN: Gracias, Presidenta. Bienvenido, señor Consejero y Director General. Muchas gracias. Espero no extenderme. Para Vox estas cláusulas y el acuerdo es una auténtica traición del Partido Popular y del Partido Socialista. Dicen una cosa en Europa y aquí dicen lo contrario. Dicen que van de la mano del sector. Seguramente esos tractores están conducidos por los médicos y están los médicos con los tractores por todas las calles. Es decir, al sector no se le ha oído.

Y la pregunta es la siguiente: ¿cuántas explotaciones van a cerrar? ¿Cuántos trabajadores se van a la calle? ¿Cuántas vidas se van a arruinar por esa falta del PP y el PSOE en activar salvaguardias? Salvaguardias que, si se miran, no son preventivas, simplemente reaccionan cuando ocurre algo. Ya creo que lo han comentado aquí, solamente se podrán suspender temporalmente si causan un daño grave a los productores, pedir una investigación en caso de amenaza de perjuicio grave para el sector. Es decir, ya se ha producido.

Los motivos por los que nosotros ya nos opusimos a Mercosur creo que se dijeron claramente. Así que voy más a esas cláusulas, que por fin el PP habla claro: está a favor de Mercosur. Que lo diga aquí, en la Conchinchina y en Australia, pero, por favor, que no dé dos mensajes diferentes. Esas cláusulas no protegen al campo, son la coartada para imponer Mercosur y son un brindis al sol. Repito: son reactivas. Es un brindis al sol.

¿De qué mecanismo de protección equilibrado y creíble hablan en esa cláusula? Suspender temporalmente cuando hay un daño grave a la producción, pedir esa intervención en caso de amenaza de perjuicio grave al sector. ¿Cuándo? ¿De verdad? Y la primera pregunta que nos podemos hacer, desgraciadamente, es: las condiciones sociolaborales, fitosanitarias de esos países hermanos de Sudamérica, ¿son las mismas que hay en Europa? ¿De verdad? ¿Quién va a estar ahí de guardián, de vigilante, para que se cumplan las normas que se imponen de un modo tan fuerte y tan rígido a nuestros agricultores y ganaderos en Europa? ¿Quién va a hacerlo? Y

todo esto tiene una causa, causa y origen de esa emergencia climática, de ese fin del mundo que son las Agendas 2030, Pactos Verdes y esos Pactos de París, región climática.

En fin, nosotros —ahora voy a entrar un poco— también queremos una Europa fuerte, pero si empezamos perdiendo la soberanía alimentaria, desde luego, eso no nos va a ayudar. Falta más fuerza, un refuerzo poblacional, energía, innovación, tecnología, incluso hasta moral. Pero si empezamos perdiendo nuestra soberanía alimentaria, mal vamos.

¿Y cuáles son los motivos por encima, por qué rechaza Vox ese acuerdo Mercosur-UE? No se trata de un mero acuerdo comercial, es un acuerdo para mejorar o ayudar a los países latinoamericanos en el ámbito de esa estrategia de la Agenda 2030. No hay informe alguno acerca del impacto que tendrá ese acuerdo en la actividad de los agricultores y ganaderos. Se trata de un documento cerrado con datos del 2019, sin tener en cuenta también la llegada masiva de productos de Marruecos, Egipto, Turquía o Sudáfrica.

Ha sido negociado a espaldas de los europeos y por eso Vox lo ha denunciado. ¡A espaldas de los europeos! Ha sido tomado por una camarilla de burócratas en la más absoluta opacidad y por eso se ha impugnado ante el Tribunal Europeo. Amén del oportunismo político del PSOE y PP. Era el momento de hacerlo ahora, no vaya a ser que se les echase la legislatura encima y tuvieran que explicar a sus agricultores y ganaderos lo que estaban haciendo.

Es injusto para nuestro sector primario. Nuestros agricultores y ganaderos van a competir en peores condiciones que los de Mercosur. Se generará un desequilibrio que expondrá al sector primario a la pérdida de rentabilidad y a la saturación del mercado como consecuencia de la llegada masiva de productos de bajo coste provenientes de países extracomunitarios que no respetan las exigentes regulaciones que desde Bruselas han impuesto a nuestros productores desde hace décadas.

La protección a los consumidores. Vox está en contra. El acuerdo prevé la entrada de productos que no cumplen los estrictos estándares europeos en materia de salud, pero que sí pesan para nuestros productores. Las hormonas artificiales, que están prohibidas aquí, en Europa, sin embargo Brasil sí las utiliza.

Por tanto, ¿qué propone Vox? Defiende los intereses de nuestro sector primario y vota lo mismo en España y en Bruselas. Si algo tenemos, equivocado o no equivocado, votamos de la misma forma. Esa burbuja europea vive al margen de los problemas reales de los europeos. La insostenible losa legal, fiscal y burocrática creada artificialmente en nombre de una supuesta lucha contra el cambio climático se está traduciendo en precariedad, inseguridad y el fin de nuestro modo de vida. Y como no quiero ser más pesado, muchas gracias, señor Consejero.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Eskerrik asko, Jiménez jauna. Tiene a continuación la palabra el Consejero por tiempo máximo de diez minutos.

SR. CONSEJERO DE DESARROLLO RURAL Y MEDIO AMBIENTE (Sr. Aierdi Fernández de Barrena): Bueno, vamos a ver. Yo creo, efectivamente, como se ha señalado por algunos portavoces, que vivimos en una Comunidad plural, en la que las diferentes formaciones políticas tienen su posición ante las diferentes cuestiones. Evidentemente, también el Gobierno de Navarra es un Gobierno plural, con sensibilidades diferentes, ya ha expresado las diferencias que le han

parecido oportunas el portavoz de Contigo-Zurekin, efectivamente, en las diferentes posiciones. Pero yo creo que la primera cuestión a la que tenemos que enfrentarnos en un tema como este es ser conscientes, en primer lugar, del papel que jugamos cada una de las Administraciones en esta cuestión.

Estamos hablando del papel que juega Navarra como comunidad autónoma ante decisiones que toma la Unión Europea en el marco de sus propias competencias. Es que ni siquiera los Estados intervienen en la parte del acuerdo comercial. Evidentemente, las autoridades europeas se conforman a partir de los resultados electorales en las elecciones europeas, a partir de las decisiones de los diferentes Estados, pero en este caso hemos visto que incluso más allá de lo que nos pueda parecer a cada una de las formaciones que estamos aquí, ese acuerdo comercial se puede llevar adelante con una simple mayoría cualificada a nivel de los Estados, no necesariamente de la posición mayoritaria del conjunto de los eurodiputados, como ha quedado bastante acreditado en esta cuestión.

Es cierto que el Tribunal Superior de Justicia va a analizar no el fondo de la cuestión, sino aspectos meramente formales. ¿La aprobación sería acorde con el procedimiento o no lo es? No entra al fondo de la cuestión para determinar si es lesivo o beneficioso para los intereses del conjunto de los ciudadanos. Por lo tanto, en ese contexto es en el que tenemos que jugar y es en el que, evidentemente, estamos trabajando a partir de las posiciones que hemos reflejado con respecto al documento.

Este Gobierno lo que ha señalado es que hay, evidentemente, acuerdos o partes del acuerdo que pueden tener un resultado muy positivo para determinados sectores, incluso también del sector primario, y pueden generar tensiones que deben ser corregidas, porque decíamos desde el minuto 1 que entendíamos que no podíamos permitirnos un acuerdo que supusiera una pérdida ni de soberanía alimentaria ni de seguridad alimentaria. Por lo tanto, no podemos perder peso del sector primario ni de la industria agroalimentaria en este sentido.

Para nosotros es un sector estratégico y los hechos nos demuestran que las políticas que se siguen, que vienen practicando los diferentes Gobiernos que se han ido conformando desde el 2025, atestiguan que esa situación sigue mejorando. La cifra de negocio de las industrias, el sector industrial ha crecido desde el 2015 en un 47,9 % frente al de la agroindustria, que ha crecido un 94,2 %. La ocupación de empleo en la industria ha crecido un 22 % y, sin embargo, en la agroindustria un 53 % desde el 2015. El valor añadido bruto en la industria ha crecido un 40 % y un 106 % en la agroindustria. Y la agroindustria tiene unos resultados, ¿a partir de qué? De un sector primario que alimenta la capacidad productiva, la capacidad de exportación de esos sectores.

Por lo tanto, claro que hay una responsabilidad y una decisión del Gobierno para trabajar, mejorar las condiciones de vida de este sector y avanzar en este sentido. Hemos dicho que, efectivamente, las cláusulas espejo son determinantes, es decir, no podemos permitirnos ni por respeto al sector ni por respeto a la seguridad alimentaria de los ciudadanos europeos que no se cumplan las cláusulas espejo. Es que no podemos decir que, como estamos seguros de que no se van a cumplir, no nos gusta el acuerdo. Oiga, no. El acuerdo recoge la exigencia de cumplimiento de las mismas reglas en Europa a los productores europeos y a los productos que lleguen de fuera de Europa. Exijamos que esa realidad se produzca en ese sentido.

Son importantes para nosotros las cláusulas de salvaguarda. Efectivamente, las cláusulas de salvaguarda, ante unos mercados que en este momento existen. Es decir, hemos hablado de dos sectores que nos parecían seriamente que podían verse afectados, como es la carne de vacuno. Hoy en día están entrando 193.000 toneladas de carne de vacuno a nuestra Comunidad. Lo que dice el acuerdo es que para las primeras 99.000 irán perdiendo paulatinamente esos aranceles y que para el resto se mantienen los aranceles que tenemos en este momento. Esa es la realidad de lo que dice el acuerdo. No digamos lo que no dice.

Y lo mismo con el sector de las aves de corral. Hoy en día están entrando 240.000 toneladas y no hay un acuerdo firmado en este sentido. No hay un acuerdo comercial con Mercosur, pero están entrando 240.000 toneladas y el acuerdo lo que determina es que las primeras 180.000 no tendrán aranceles. ¿Esto no nos preocupa? Claro que nos preocupa, porque en el contexto internacional, evidentemente, Brasil exporta 70.000 toneladas de producto al conjunto internacional y, en este caso, lógicamente, está llegando, de esa producción, 3.000 al conjunto de la Unión Europea, evidentemente, en sectores que a nosotros nos interesa proteger, defender.

Hemos dicho que nos parecía importante, por tanto, el cumplimiento de los controles, el cumplimiento de las cláusulas de salvaguarda. Hemos hablado de un contexto internacional porque, evidentemente, Europa tiene que ser capaz de llevar adelante políticas sectoriales fuertes como las políticas de la PAC. Nosotros no coincidiríamos con la propuesta que hacía la portavoz del Partido Popular de incorporar 45.000 millones a lo ya recogido en esa primera propuesta, que supone una reducción del 22 %. Si comparásemos con los recursos que tenía Europa en 2027, esa partida debería crecer de los 300.000 a los 395.000 euros. Y si nos referimos a las políticas que practicaba la Unión Europea en el 2020, ese fondo debería ser de 482.500 millones. Por lo tanto, 45.000 todavía está muy lejos de los niveles de exigencia que deberíamos de tener en este sentido.

Pero decía que, claro, el papel que juega Europa es fundamental. Si seguimos perdiendo peso a nivel internacional, evidentemente, vamos a convertir a la Unión Europea en una entidad con debilidad económica que va a ser incapaz de afrontar los retos que tiene el sector. Y, evidentemente, nos encontraremos con pérdida de peso en sus políticas y también en las políticas agrarias. La realidad de los hechos también nos dice que con las políticas que se practican estamos acercando al sector a jóvenes que se quieren incorporar. Los datos son evidentes. ATP menores de cuarenta años, en el 2015 había 416, en este momento tenemos 428. El porcentaje de ATP menores de cuarenta años representa en nuestra Comunidad el 19,5 %, cuando en el Estado está en el entorno del 10 % y a nivel del conjunto de la Unión Europea un 7 %. Algo querrá decir que las políticas que se están llevando adelante están permitiendo responder a esa situación.

Yo espero, sinceramente, que las bodegas, cooperativas o privadas, que trabajen la comercialización del vino vendan en estos países más que lo que se vende en dos bares de Pamplona. Yo estoy convencido de que así lo indica el sector. Por eso, por lo que decía al principio, yo creo que nuestro papel en el marco de nuestra competencia es estar con el sector trasladando la información que tenemos, la cercanía, la discusión con ellos del informe que he

comentado anteriormente, el seguimiento de los pasos que dé la Unión Europea. Voy a terminar ya.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Sí, porque se le ha acabado el tiempo, señor Consejero.

SR. CONSEJERO DE DESARROLLO RURAL Y MEDIO AMBIENTE (Sr. Aierdi Fernández de Barrena): Reformar y aprovechar las oportunidades que también nos pueda ofrecer y compartir en el seno del Consejo Agrario con el resto de agentes y también con los distintos subsectores que son más directamente afectados por este acuerdo.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Gracias, Consejero. Como bien saben todos ustedes, el reglamento permite un segundo turno de intervenciones. ¿Quiere alguien intervenir? ¿Una pregunta directa? Tiene la palabra el señor Bujanda. Tiempo máximo de cinco minutos.

SR. BUJANDA CIRAUQUI: Muchas gracias, señora Presidenta. Primero, un matiz, porque creo que no queda claro. Cuando ha dicho de ciento veinte mil o ciento cuarenta mil toneladas se refiere a toda la Comunidad Europea, no a la Comunidad Foral de Navarra. Para que quede claro, porque ha dicho «Comunidad...» No, hay que matizar las cosas, porque ahora mismo todo lo que entra de fuera, para que quede claro que ahora hay comercio, hasta con un 40 % de aranceles lo que entra fuera de cuota. Para que quede claro. Con un 40 % lo que queda está fuera de cuota. Y la maquinaria industrial que sale de Europa hacia Mercosur tiene entre el 14 y el 20 % de aranceles. Y los automóviles, hasta el 35 %, que son los que se van a eliminar paulatinamente con el acuerdo de libre comercio. Para que quede clara la situación actual y la futura.

Señora Royo, los acuerdos con Marruecos sí que tienen cláusulas de salvaguarda. Por eso el sector está tan nervioso de las salvaguardas de este nuevo acuerdo, porque son básicamente las mismas y usted tiene claro que no funcionan.

A partir de aquí quiero hacer tres preguntas concretas. ¿Defiende Navarra que este acuerdo no se aplique provisionalmente sin una ratificación completa y control democrático pleno? Cuando usted sigue hablando de cláusulas espejo, ¿puede citar un solo instrumento concreto, aprobado y ejecutable, que impida mañana mismo la entrada de productos producidos con estándares distintos, que es lo que usted llama cláusulas espejo? Sobre las de salvaguarda, ¿puede señalar un solo caso reciente de la Unión Europea en que la cláusula de salvaguarda haya protegido de forma preventiva, automática y anterior al daño al sector agrario?

Y luego matiz. Un Gobierno puede ser plural, pero eso no exime de responsabilidad. Un Gobierno plural no es un Gobierno sin posiciones, es un Gobierno con mucha y muy clara posición. Es un Gobierno que gobierna y decide. Y la decisión la tienen clara: ustedes no se enfrentan a Mercosur, sino que lo justifican y lo apoyan y esto está clarísimo por parte del Consejero, que es quien ejerce hoy como Gobierno. Y a ver si me puede contestar a las preguntas.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Muchas gracias, señor Bujanda. ¿Señor Mena? No. Señor Mendo, por tiempo máximo de cinco minutos.

SR. MENDO GOÑI: Seré muy breve. Simplemente dos cuestiones. En primer lugar, aquí se ha hablado mucho de política internacional, incluso de *realpolitik*, que no es otra cosa que un

ejercicio de pragmatismo, pero un pragmatismo que supone un descenso en la calidad de los productos que van a tener a su disposición los consumidores e incoherencia con los acuerdos medioambientales ya asumidos por la Unión Europea, mayor inseguridad para el sector y concretamente para las pequeñas y medianas producciones, para los productores y productoras en extensivo, concentración de tierras en cada vez menos manos. Y esto hay que decirlo claro.

Creo que son todos ustedes conscientes y también es la Unión Europea consciente de que esto va a suponer pérdidas económicas para el sector primario y rebajas en los estándares medioambientales y sanitarios. Y por eso ese fondo de mil millones que ya se prevén y por eso esa cantidad enorme de salvaguardas y cláusulas espejo, porque son conscientes de que va a tener un impacto en el sector primario. ¿Están ustedes de acuerdo con Mercosur y asumen sus consecuencias? Nosotros discrepamos, pero es legítimo y es respetable. Lo que no se puede es soplar y sorber. Se nos puede decir que esto es perfecto para el sector industrial y es una oportunidad tremenda para el sector primario, se asumen unas consecuencias, de acuerdo, pero hay que ser claros.

Y, por otro lado, no entiendo, en esta Comisión si se habla de Agenda 2030, de estándares medioambientales altos, criticándolos, y también de no uso de ciertos fitosanitarios y medicamentos, comparándolo con lo que se hace en Mercosur, que sabemos que no tienen esos estándares, no entiendo si lo que se plantea es igualar al sector primario europeo con el de Mercosur, igualarlo por lo bajo. En nuestra opinión, si hubiera que igualar, habría que exigir esos mismos estándares en sostenibilidad, en seguridad sanitaria, por lo menos a los que ya tenemos en Europa. Eskerrik asko.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Eskerrik asko, Mendo jauna. ¿Señor Ollo? Señora Royo, por tiempo máximo de cinco minutos.

SRA. ROYO ORTÍN: Gracias, señora Presidenta. Muy brevemente, por matizar, porque no me gusta que se ponga en mi boca cosas que yo no he dicho. Yo no he dicho «sí» a Mercosur, he dicho «sí» a Mercosur condicionado a una serie de medidas que hemos puesto encima de la mesa, porque en caso de que no se apoyen, desde luego que el Partido Popular no está a favor. El Partido Popular lo ha condicionado y así se ha manifestado. «Sí», condicionado a las propuestas que hemos hecho, no «sí» libremente, porque entonces, en ese caso, a lo mejor es «no». Eso lo quiero matizar.

Y, por otro lado, en relación con las cláusulas de salvaguarda, sí, efectivamente, estamos hablando de que hay unas cláusulas de salvaguarda en el acuerdo con Marruecos, pero nosotros lo que decimos es que estamos hablando de unas cláusulas de segunda generación, muy distintas a las que hay en estos momentos con Marruecos, que es lo que está pidiendo el Partido Popular con una rapidez y entrada en vigor muchísimo más rápido, que estamos hablando de veintidós días. Entonces, quiero matizar que no es esas de las que estamos hablando, sino unas cláusulas de segunda generación. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Muchas gracias, señora Royo. ¿Señor Guzmán? ¿Señor Jiménez? Consejero, cinco minutos.

SR. CONSEJERO DE DESARROLLO RURAL Y MEDIO AMBIENTE (Sr. Aierdi Fernández de Barrena): Yo creo que en su primera intervención ha hecho referencia a unos productos que no cumplían estándares, que han sido detenidos en frontera precisamente porque no cumplían esas cláusulas. Yo lo que estoy diciendo y lo que estamos defendiendo es que se cumplan y que se pongan los medios para que las cláusulas espejo sean una referencia para la entrada de productos a nuestra Comunidad.

Cláusulas de salvaguarda, evidentemente, siempre son *a posteriori*, cuando se produce el efecto, pero también hay que decir una cosa clara, que en este sentido, lo que está firmado es que, en el momento en que se produzca una variación de mercado o de precios de un 5 %, tiene que entrar automáticamente esa cláusula de salvaguarda y parar el proceso. Por lo tanto, estamos hablando de que se acota en ese sentido esa realidad.

Yo creo que no podemos confundir y no podemos mezclar cláusulas espejo y cláusulas de salvaguarda. Es decir, la cláusula espejo es una condición *sine qua non*, que se tiene que cumplir, y que, por lo tanto, equipara las condiciones de los productos de los productores europeos con los que puedan entrar. Nosotros no podemos decirles a los productores de Mercosur cómo tienen que producir, les podemos decir cómo tienen que ser los productos que entren en nuestro mercado y eso es lo que se les está diciendo: «oiga, si usted quiere producir y su Estado le permite producir en unas determinadas condiciones, será su responsabilidad y la del Estado de origen, pero si quiere introducir productos en el mercado europeo, el estándar que tiene que cumplir desde el punto de vista sanitario es este».

Yo creo que se nos olvida nuestra historia también y nos olvidamos de cuando venían las inversiones al Estado español, cuando las condiciones laborales de este Estado eran muy distintas y cuando venían las inversiones porque esto era más barato que las que tenían en origen en Alemania o en otros países. ¿Estamos queriendo también condicionar el futuro de los habitantes de Mercosur? Es decir, ¿estamos diciendo que la población brasileña, argentina, etcétera, mantengan las condiciones laborales que tienen en este momento, que no tienen la posibilidad de crecer y mejorar sus condiciones?

Lo que se está planteando en este caso es un acuerdo comercial. Y no soy un liberal y me sorprenden, desde luego, posiciones de liberales que creen que el mercado lo resuelve todo sin incidencia desde la Administración, algunos pensamos que el mercado no puede ser la única regla de juego, sino que los Estados tienen que intervenir y por eso los acuerdos, las mesas de negociación son fundamentales. Sin mesas de negociación seguiremos viviendo de las decisiones que adopten aquellos que tienen más poder económico, aquellos que tengan más poder militar, y es a lo que este mundo parece encaminarse.

Sin embargo, frente a eso, algunos defendemos y lo vamos a seguir defendiendo, el acuerdo, la Mesa de Negociación, las cesiones entre las partes y las garantías para que los sectores afectados se vean defendidos rápidamente. Esa es la posición del Gobierno y de algunos de esta posición, por lo menos es la posición que (NO HAY SONIDO) en este momento.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Regúlez Álvarez): Eskerrik asko, Aierdi jauna. Muchas gracias, señor Goñi. Aunque se han levantado de sus asientos, todavía no he levantado... A ver si no les voy a dejar

todavía irse a casa. No habiendo más puntos en el orden del día, les deseo buena tarde. Se levanta la sesión.

(Se levanta la sesión a las 14 horas y 13 minutos).